

## SETEVENTOS (Sarria)

Se accede a la localidad por la carretera de Sarria, LU-546, y se toma la salida 22 sentido Becerreá por la carretera LU-636 durante 5 km. Dista 33 km de Lugo.

El templo se encuentra enclavado en un área en la que la presencia humana se retrotrae al menos a época prerromana, como atestiguan los restos del antiguo castro sobre el que se asienta. Su posición un poco en lo alto lo hace visible en el paisaje circundante caracterizado por suaves lomas de pastos.

La primera mención documental que se conserva de la existencia de dicho templo se halla en el testamento del obispo Odoario del año 747, en el que lega a Santa María de Lugo *Siue in ripa Sarrie (...) ecclesias sancto petro de septem uentos cum adiunctionibus et familia eius ab integro*. De una forma similar aparece mencionada en la donación de Alfonso III (866-910) a la Iglesia de Lugo en el 897: *In Sarria ecclesiam Sancti Petri de septem ventos cum adiunctionibus suis et familia*.

La documentación tardía cita en muchas ocasiones el lugar de Seteventos, pero no vuelve a mencionarse la iglesia.

### *Iglesia de San Pedro*

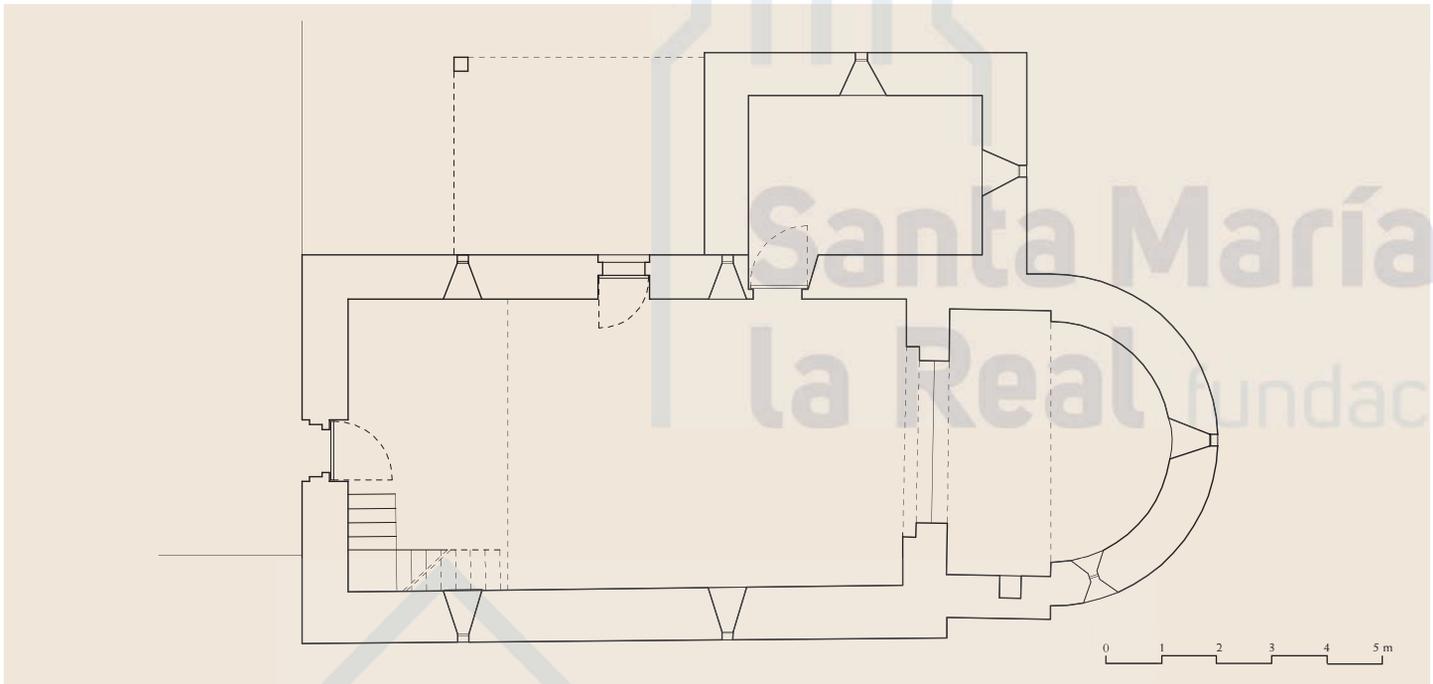
EL TEMPLO como muchos de la zona está fuertemente restaurado, pero respetando la esencia medieval del mismo. Está dentro de un atrio con un cierre de lajas de pizarra y presenta sus muros revocados con excepción de las puertas y algunos canecillos que lucen la piedra vista. Lo más probable es que los muros estén realizados en aparejo

irregular, quizás en granito, solución muy frecuente en el área, que podemos ver en el remate de los vanos de la nave. Sin embargo, el acabado en calado nos impide emitir un juicio claro.

La iglesia presenta una única nave longitudinal y una cabecera de doble cuerpo, el primero rectangular, seguido de



*Vista general*



Planta



Arco triunfal

un espacio semicircular. En el lado septentrional se ha adosado un cuerpo cúbico en época moderna, que en la actualidad sirve como sacristía. Un moderno porche cubre la entrada lateral norte. Las cubiertas están realizadas en pizarra local con una solución a dos aguas al exterior. Una vez dentro, se opta por la habitual cubierta de doble vertiente de vigas de madera

para la nave, mientras que el presbiterio luce una bóveda de cañón y una bóveda de cuarto de esfera.

Todo el interior vuelve a resolverse con un acabado en calado, dejando a la vista la piedra, de corte tosco, que compone los vanos y el arco triunfal. En el lado norte se abren sendas aspilleras que se corresponden con otras tantas en el

lado sur, y que se ve que han sufrido una ampliación consistente con las restauraciones modernas. Además, hay una puerta lateral en el lienzo septentrional.

El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco triunfal de gran luz, con una solución sencilla de medio punto doblado, en sección prismática y arista viva. Las dobladuras descansan sobre una sencilla imposta que cae a paño sobre el muro y que se extiende por el interior de la cabecera marcando el arranque de las cubiertas.

En el presbiterio se abren dos vanos, aunque solo el central conserva la articulación como aspillera románica. El único elemento reseñable es la mencionada imposta y la decoración pintada que luce, que ha sufrido importantes modificaciones durante el siglo XX.

En el exterior todavía se conserva la cornisa de granito en el presbiterio, que se apoya sobre canecillos en caveto, mientras que en la nave solo nos resta la cornisa pero ningún canecillo. El vano central de la cabecera mantiene el perfil de saetera, mientras que el del primer tramo es obra moderna. En la nave los dos pares de saeteras, si no son románicos al

menos conservan la esencia de los originales, al igual que la luz que se abre en el ápice del muro testero.

Lo más destacable en cuanto a la articulación exterior es la presencia de la portada septentrional, que, si bien retocada, da testimonio de lo que pudo ser la portada medieval. La solución es de gran sencillez: un arco de medio punto de grandes dovelas de granito con una moldura en bisel, que se apoya sobre una saliente imposta que cae directamente sobre muro. El tímpano es una pieza monolítica y lisa apoyada sobre mochetas en proa y unas jambas simples. En la actualidad el acceso norte está protegido por la presencia de un porche moderno.

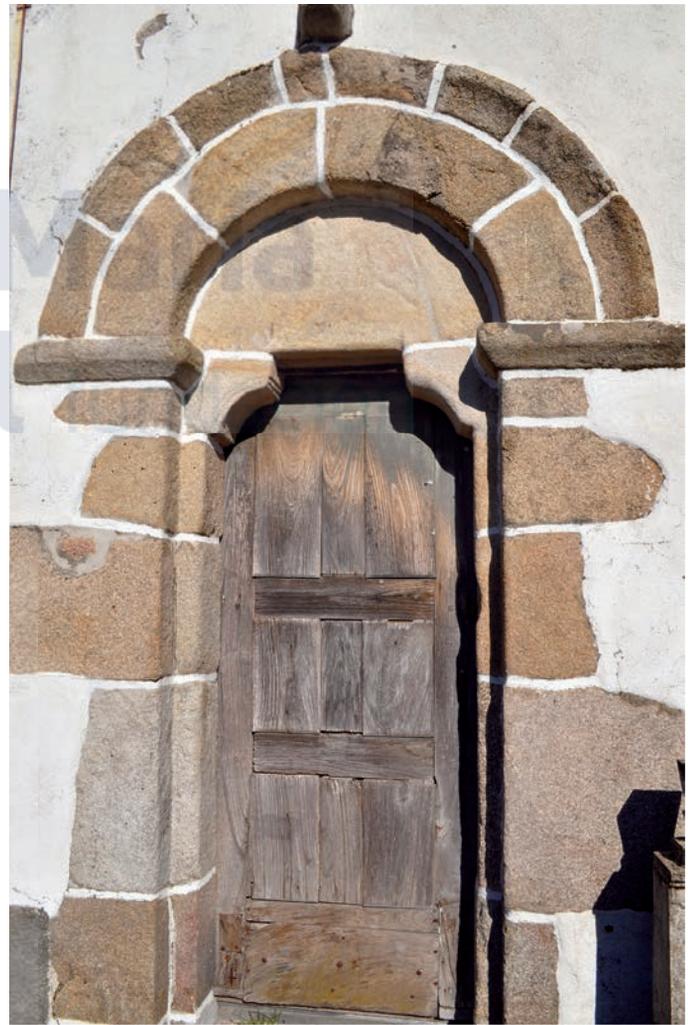
En cuanto al frontis, la articulación de la portada es exactamente la misma que la de la puerta norte, con la excepción de las mochetas que son en nacela. Una saetera se abre sobre la puerta y se corona el conjunto por una espadaña moderna de doble vano. Un par de piezas graníticas dan testimonio de la existencia de un antiguo porche hoy desaparecido.

En el interior de la iglesia se conserva una pila bautismal, que debido a su carencia de decoración resulta difícil de

*Portada norte*



*Portada oeste*



datar, pero posiblemente sea de factura medieval. Así mismo, y aunque se sale de los límites cronológicos marcados para este estudio, cabe mencionar el extraordinario capitel de mármol que se conserva en el interior de la nave. Se trata de una obra datada en época visigoda cuyo origen es desconocido, aunque se ha puesto en relación con otro capitel conservado en Santo Estevo de Calvor. Probablemente ambas piezas formasen parte de una misma fábrica hoy perdida. Se conserva solamente el *calathos* de la columna, pero es una muestra suficiente de las capacidades técnicas del tallador.

La fábrica original fue datada por Ángel del Castillo en la segunda mitad del siglo XII, una fecha que, a tenor de sus

particularidades estructurales y decorativas, puede precisarse más, cabiendo situarla en sus años finales.

Texto y fotos: PDCC - Plano: MMPG

#### *Bibliografía*

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 573; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 98-102; GARCÍA CONDE, A., 1950, pp. 84-99; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 527-528; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXVIII, p. 164; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, II, pp. 19-22; VÁZQUEZ SACO, F., 1945, pp. 55-57; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, pp. 49-50.



Santa María  
la Real fundación



Santa María  
la Real fundación